

La búsqueda de los orígenes en la adopción

Pere Amorós*

Jesús Fuertes**

Isabel Paula*

* *Universidad de Barcelona*

** *Servicio de Protección y Atención a Menores*

Junta de Castilla y León

En este artículo se presenta una revisión de los conceptos e investigaciones en torno a la búsqueda de los orígenes en la adopción. Se indican las líneas generales para poder realizar un asesoramiento a las personas implicadas. Se sugiere la creación de servicios postadopción y la necesidad de una nueva regulación legal para que prevalezca el derecho de las personas adoptadas adultas que deseen conocer sus orígenes.

Palabras clave: Búsqueda de los orígenes, servicios de asesoramiento, servicios postadopción.

This article presents a review of the concepts and study of adopted people's search for their origins. It traces a general outline for advising the people involved, and calls for the creation of post-adoption services, underlining the need for new legal regulations to enable adults who were adopted as children to discover their origins.

Key words: Search for one's Origins, Adoption Services and Counselling, Post-adoption Services.

La búsqueda de los orígenes es un tema que interesa cada vez más a los técnicos (psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales, abogados,...) que trabajan en los servicios de adopción. El conocimiento de los orígenes, por parte de las personas adultas adoptadas, se ha convertido en una temática de gran actualidad a nivel internacional y en España, en los últimos cinco años, ha provocado un aumento considerable de las demandas¹.

1. La afirmación de que existe una mayor demanda es producto de los numerosos comentarios personales que nos han hecho en este sentido los técnicos de las diversas Comunidades Autónomas.

Dirección de los autores: Pere Amorós e Isabel Paula. Departamento de Investigación y Diagnóstico en Educación, Facultad de Pedagogía, Pg. de la Vall d'Hebron, 171. 08035 Barcelona. Jesús Fuertes. Servicio de Protección y Atención a Menores, Dirección General de Acción Social, Junta de Castilla y León, María de Molina, 13, bis. 47071 Valladolid.

Esta evolución en la demanda de información se refleja en el contraste con los datos obtenidos, hace tan sólo ocho años, en la investigación realizada por Amorós (1988), en la que dichas demandas eran escasas y solamente en un 17% de los Servicios Provinciales, relacionados con el tema de la adopción, se habían comentado a nivel institucional las posibles acciones a tomar. Los técnicos que conformaban los equipos de adopción opinaban que el tema requería todavía una mayor profundización. Para un 27% las personas adoptadas tenían todo el derecho a conocer sus orígenes; un 11% consideraba que era una contraposición de derechos entre el adoptado y los padres biológicos por lo que no tenían una idea clara; un 5% opinaba que se debía facilitar información pero ésta debería ser mínima, sólo fecha y lugar de abandono; un 2% consideraba que la información que se ofreciera dependería de la madurez de la persona que lo solicitase y otro 2% pensaba que no se debía dar información en ningún caso. Es curioso destacar que un 38% de los Servicios Provinciales no respondió a esta pregunta y que un 13% no se definía sobre el tema.

En los contactos mantenidos en los años noventa con las diferentes Comunidades Autónomas se ha podido detectar un mayor interés y preocupación por este tema, ya que paulatinamente las demandas de información por parte de las personas adultas adoptadas han aumentado considerablemente. Como dato anecdótico podemos indicar que en el estudio realizado en 1988, 17 personas en toda España habían solicitado información sobre sus orígenes, en cambio en 1991 en la Diputación de Barcelona 31 personas demandaron información sobre su registro de nacimiento y en 1994 esta cifra se triplicó y fueron 90 personas las que la solicitaron.

Creemos que existen diferentes factores que han incidido en este interés por parte de las personas adoptadas, pero uno de los más significativos ha sido la influencia de ciertos espacios televisivos en donde han surgido relatos e historias reales que han permitido el conocimiento de los orígenes y, en algunos casos, los encuentros. Estos espacios televisivos, junto con otros factores, han provocado la creación en Navarra de una asociación de personas que habían estado institucionalizadas o adoptadas y deseaban conocer sus registros de nacimiento.

Tanto en la investigación de Amorós (1988), en la de March (1993) como en la más reciente de Palacios y colaboradores (1996) se constata que, aunque con diferente incidencia en cada uno de los trabajos, en los tres hay un porcentaje importante de familias que encuentran dificultades para hablar sobre el hecho de la adopción con sus hijos adoptados, o que no han hablado a sus hijos mayores de cinco años sobre su condición de adoptados.

El movimiento en favor de conocer los orígenes y tener acceso a los registros oficiales comenzó en Estados Unidos en 1954 con un libro de Jean Paton. No obstante, fue la publicación del libro de Florence Fisher el que puso la atención en la necesidad de abrir los registros. En Estados Unidos se han creado diferentes asociaciones de personas adoptadas adultas para defender su derecho a conocer los orígenes, entre estas asociaciones podemos destacar ALMA (*Adoptees Liberty Movement Association*), fundada por Ann Fisher y la Triadoption Library.

MOTIVOS PARA LA BÚSQUEDA DE LOS ORÍGENES

Como ya hemos señalado anteriormente, en la presente década de los noventa, ha habido un aumento considerable de personas adultas adoptadas que solicitaron información sobre sus orígenes.

Inicialmente, las familias adoptivas y los profesionales de la salud mental lo vieron como un síntoma de fracaso de la adopción o como un signo de patología en la persona adoptada. Actualmente, se ha comprobado que éstos no son los factores o motivos fundamentales para la búsqueda de los orígenes (Sorosky *et al.*, 1984; Pacheco y Eme, 1993 y Sachdev, 1992).

Sorosky *et al.* (1984) y Winkler *et al.* (1990) exponen toda una serie de factores que, en ocasiones, pueden servir como detonante que impulse a las personas adoptadas a interesarse por sus orígenes y a querer saber o buscar a su familia de nacimiento.

Éstas son:

1. La decisión de formar una familia, lo que puede contribuir a la necesidad de conocer posibles defectos genéticos que puedan transmitirse a los propios hijos de la persona adoptada.

2. El casarse puede estimular el deseo de conectarse y vincularse a una parte desconocida de sí mismo.

3. El embarazo puede reactivar el deseo de estar en contacto con su madre biológica y puede hacer revivir el hecho del abandono y el asentimiento para la adopción.

4. La muerte de un padre adoptivo y los sentimientos de pérdida pueden crear un fuerte vacío, lo que puede empujar al adoptado a iniciar una investigación que hasta entonces había rechazado.

5. Las situaciones de estrés (separación, divorcio, muerte de un familiar...) pueden activar la sensación de vulnerabilidad y estimular la necesidad de conocer la propia herencia y los antecedentes genealógicos.

6. Los miedos a casarse con un hermano/a o a encontrarse en cualquier lugar con una persona que se parezca a él/ella.

7. El deseo de reiniciar la búsqueda por la preocupación del adoptado sobre su madre, que, siendo ya una anciana, pueda necesitar algún tipo de apoyo.

8. La creencia, de las personas adultas de edad avanzada, de que es la última oportunidad que tienen para encontrar sus raíces y resolver la ruptura genealógica.

F. Pacheco, y R. Eme (1993) constatan en una investigación realizada a 72 personas adultas adoptadas que habían llevado a cabo con éxito la búsqueda de los padres biológicos, que los factores más significativos fueron: embarazo o nacimiento de un hijo, preocupaciones médicas o de salud, muerte de los padres adoptivos, matrimonio o irse a vivir en pareja y estrés.

Sachdev (1992) considera que la mayoría de personas adoptadas no inician la búsqueda de sus orígenes porque hayan tenido una relación pobre con sus padres adoptivos, ya que una amplia mayoría se sentían queridos y querían a sus padres adoptivos (89% y 93% respectivamente). Un porcentaje menor, pero todavía una mayoría clara (61%), se sentían como si perteneciesen a sus padres adoptivos. De ello se desprende que, en la mayoría de los casos, los deseos de las

personas adoptadas para buscar a la familia de origen no se deben a la insatisfacción con sus padres adoptivos.

Otros estudios a destacar son los realizados por Kowal y Schilling (1985) que remarcan el índice mayor de mujeres que buscan y desean conocer sus orígenes en contraste con un número menor de hombres. Algunas de las razones que explican esta afirmación son que:

- las mujeres están más implicadas en la experiencia del embarazo y los subsecuentes aspectos genealógicos.

- las mujeres se encuentran más a menudo en contacto con sus sentimientos y sienten que buscar sus raíces puede enriquecerlas,

- las mujeres tienen, probablemente, más necesidad que los hombres de identificarse con una madre de nacimiento para resolver sus conflictos de identidad.

En síntesis, podemos señalar que la búsqueda de los orígenes no es simplemente una actividad cognitiva ya que existe un componente emocional muy importante. Hoy en día, es ampliamente reconocido que el deseo de las personas adoptadas a conocer sus orígenes es un fenómeno universal.

Las personas adoptadas describen metafóricamente la búsqueda de sus orígenes como si sintieran un vacío en su interior o como si fueran un *puzzle* al cual le falta una pieza. Con la búsqueda de sus orígenes esperan que se llene este espacio, que se recolocque la pieza que les falta o que, de alguna manera, cambie su experiencia en cuanto a incrementar su sentido de identidad de una forma más cohesionada.

FASES EN EL PROCESO DE BÚSQUEDA DE LOS ORÍGENES

Desde el momento en que una persona adoptada se plantea la posibilidad de obtener una mayor información sobre sus orígenes, hasta que da el paso definitivo de iniciar esa búsqueda, se producen una serie de fases o momentos, en donde concurren múltiples circunstancias y sentimientos.

El interés para analizar el conjunto de sentimientos y circunstancias que se producen en la búsqueda de los orígenes, llevó a la *Children's Society* de Gran Bretaña (Feast, 1992) a realizar varios estudios y observaciones sobre el tema.

A partir de ellos se han elaborado una serie de estadios que puede recorrer una persona que desea conocer sus orígenes.

1. *Estadio de predisposición para buscar información*

a. *En un primer momento, la persona adoptada puede sentir que no está segura de querer saber más.*

Las circunstancias que pueden relacionarse con este sentimiento son:

- La inseguridad de los padres adoptivos.

- El dar una información limitada sobre la familia de origen.

- Las actitudes negativas hacia la madre de nacimiento por parte de los padres adoptivos.

- Los sentimientos de resentimiento hacia la adopción.
- La conciencia de información no agradable en los registros.
- La espera de la muerte de los padres adoptivos.
- Los fuertes sentimientos de fidelidad a la familia adoptiva.

2. Estadio de predisposición para buscar información o utilizar el asesoramiento

a. La persona adoptada puede sentir que quiere y desea disponer de mayor información.

La circunstancia con que podría relacionarse dicho sentimiento es:

- La existencia de un evento importante en la vida de la persona adoptada: matrimonio, nacimiento de un hijo, muerte de un padre adoptivo...

b. La persona adoptada también puede sentir que no quiere investigar más o desea dejarlo pendiente por el momento.

Este sentimiento puede conectarse con:

- La lealtad y sensibilidad hacia los sentimientos de los padres adoptivos.
- La necesidad de digerir la información recibida.
- El no querer irrumpir en la vida de las propias familias de origen.
- El miedo a enfrentarse al posible rechazo.

3. Estadio de predisposición para saber sobre los orígenes y/o para realizar un encuentro

a. En este momento, la persona adoptada siente que está seguro de desear saber más de lo que hay en los registros y/o manifiesta una necesidad de tener un contacto directo.

Las circunstancias que pueden relacionarse con este sentimiento son:

- El deseo de saber que los padres de nacimiento están vivos y bien.
- La curiosidad de saber cómo son.
- El saber que los padres de nacimiento no son una fantasía sino una realidad.
- El deseo de desarrollar una relación.
- La curiosidad por saber de sus hermanos.
- El deseo de saber sobre la historia médica.

En el estudio de la *Children's Society* de 1988 al 1991, 132 personas solicitaron información sobre sus registros de nacimiento; 126 de ellas tomaron la decisión de buscar los orígenes después de recibir información. Tan sólo seis personas decidieron no continuar. Algunas de las razones que manifestaron fueron que se sentían infieles con su familia adoptiva, que tenían miedo a interrumpir la vida de la familia de origen, o que tenían ser rechazados.

De las 126 personas que inicialmente decidieron buscar los orígenes no todas han continuado con su búsqueda; 84 de ellas habían localizado algún miembro de la familia y el resto se encontraba en proceso de búsqueda o lo había interrumpido temporalmente. Las razones de esta interrupción fueron:

- El no disponer de tiempo por dedicación familiar.
- La incapacidad de encontrar la persona deseada, generalmente porque su apellido es muy común.
- El momento no era el más adecuado.

Algunas personas no llevan a cabo la búsqueda inmediatamente sino que vuelven más tarde al Servicio para pedir consejo y soporte. A lo largo de los tres años que duró esta investigación, tres de las madres de origen y uno de los padres rechazaron el contacto. Los rechazos están generalmente relacionados con las circunstancias actuales de la familia de origen; por ejemplo, que las respectivas parejas estén en contra del contacto, o que los hijos que posteriormente han tenido no quieran saber nada del adoptado.

Cuando las personas adoptadas determinan buscar a la familia de nacimiento a menudo tienen éxito. Para la mayoría, incluso cuando la reunión es de corta duración vital, los resultados y los efectos a largo plazo han sido buenos.

Del estudio anterior se puede concluir que a las personas adoptadas que tuvieron deseos de encontrar a los miembros de la familia de origen y obtuvieron información les sirvió para rellenar los vacíos que les faltaban y para construir un sentido de identidad más completo.

LA REUNIÓN

Patetismo, drama, romance, misterio y todas las alegrías y preocupaciones, en el continuo de las emociones humanas, caracterizan la experiencia de la reunión. Cada historia merecería un libro. En estos casos podría aplicarse la famosa frase «la realidad supera la ficción». Así pues, aunque cada historia es única, cada una de ellas es representativa de muchas otras.

Teniendo en cuenta que para un ser humano separarlo de sus orígenes es algo innatural, el hecho de una reunión con los padres de origen es un acontecimiento integral e importante en su vida. La reunión es como un puente que posibilita la respuesta a preguntas sobre el pasado y el futuro del adoptado.

De las investigaciones realizadas se desprende que la reunión no rompe la vida de los participantes. Incluso cuando las personas adoptadas no toman la iniciativa de buscar los orígenes, en general, se muestran satisfechos de ser encontrados.

Suele recomendarse a los padres adoptivos que se preparen para afrontar esa necesidad de sus hijos, ya que han de estar dispuestos para asumir la realidad de que su hijo pueda cuestionarse sobre quién es y quién le trajo al mundo. Esta preparación de los padres adoptivos puede prevenir algunos de los efectos que la reunión puede provocar en algunas familias.

Los adoptados que buscan los orígenes parece que están buscando maneras de construir una familia nuclear extensa, sin reemplazar a la familia adoptiva. Es como si necesitasen juntar las dos partes de sí mismo que les haga sentir más completos.

Pacheco y Eme (1993) indican que en la relación con la familia biológica, una mayoría significativa de adoptados (71%) confirmaron que la reacción de

los padres biológicos a la reunión fue positiva; eso se aproxima a la conclusión de Sachdev (1991) de que el 76% de las reacciones de las madres biológicas fue de moderada a fuertemente entusiasta.

Un aspecto importante a remarcar es que la relación con la familia de origen no se entiende solamente con las figuras paternas sino que en ocasiones es más satisfactoria esta relación con los hermanos que con los propios padres. Un 36% de los casos valoraba, en mayor grado, la satisfacción de los contactos que se había mantenido con los hermanos que con los padres, el 25% valoraba más satisfactoriamente los contactos con los padres, el 24% no lo tenía claro y el 11% no tenía hermanos o no los habían encontrado. La explicación para este hecho emerge claramente de la literatura de la adopción (Small, 1987). Los intensos sentimientos de miedo, pérdida, rechazo o abandono son reacciones comunes en los adoptados hacia sus padres de origen, pero disminuyen hacia los hermanos u otros parientes.

La continuidad de las reuniones es variable. En el estudio anterior el 15% de las personas adoptadas no tuvieron ningún contacto con la familia biológica después de la reunión inicial; el 14% los veían anualmente o incluso menos. Estos datos se aproximan a los aportados por Sachdev (1992) con el 17% y el 21% respectivamente. Algunos adoptados temen encontrar similitudes entre ellos y sus padres biológicos, esto puede provocar una alianza mayor con los hermanos biológicos que con los padres biológicos. Para la mayoría, los hermanos biológicos eran personas especiales o buenos amigos.

La mayor parte de las personas adoptadas mantenían una buena relación con los padres adoptivos y la necesidad de buscar sus orígenes no se derivaba de una insatisfacción en la relación con ellos. Sin embargo, no hay duda de que la búsqueda de los padres biológicos por el adoptado crea una alta sensibilidad en la relación con los padres adoptivos. La preocupación por la reacción de los padres adoptivos retiene a un 58% de adoptados en la búsqueda de sus orígenes. En el momento de la búsqueda, el 19% de padres adoptivos había muerto y el 6% no había sido informado de la búsqueda.

En general, los adoptados juzgan la reunión como una experiencia positiva. La mayoría de los adoptados sienten que la reunión mejora su autoconcepto, su autoestima y la capacidad para relacionarse con las otras personas. En las investigaciones de Sachdev (1991) el 87% estaba muy o moderadamente contento de la reunión.

Después del impacto de la reunión y pasados casi tres años se observó que las impresiones obtenidas inicialmente fueron las siguientes:

– Ninguno de los adoptados ve un deterioro en la relación con los padres adoptivos y muchos aportan una mejora.

– Una vez se establece que la reunión no ha traumatizado al adoptado y la familia biológica no es un temor para la familia adoptiva, ésta acepta la relación.

– Una vez el adoptado observa que a través de la reunión aumenta la comprensión de sí mismo, la familia adoptiva también lo comprende mejor

– En un gran número de casos los adoptados reconocen haber tenido una vida mucho mejor que la que hubieran tenido con los padres biológicos. Esto ayudaba a disipar las fantasías y crear una apreciación mejor de los padres adoptivos.

Recapitulando las diferentes experiencias y los resultados de las mismas sobre el tema de la reunión, podemos decir que:

- La mayoría de los adoptados consiguen la búsqueda con éxito.
- Pocos se arrepienten de su experiencia.
- Muchos se enriquecen con las nuevas relaciones significativas con sus orígenes.
- La mayoría expresan tener un sentimiento más profundo y de aprecio hacia sus padres adoptivos a los cuales sienten y ven como verdaderos padres psicológicos.
- A la mayoría de padres de nacimiento, la experiencia les brinda la oportunidad de resolver viejos sentimientos de culpabilidad y aclarar cuestiones en relación al destino de sus hijos dados en adopción.

EL ASESORAMIENTO

En relación con el asesoramiento podemos señalar dos tipos: asesoramiento preventivo y asesoramiento en la fase de búsqueda.

1. *Asesoramiento preventivo*

Se refiere a la orientación y formación de las familias adoptivas durante el proceso de selección-formación y el seguimiento posterior.

En la fase de selección-formación, el asesoramiento preventivo pretende conseguir el compromiso de los solicitantes de adopción de informar al niño sobre la condición de adoptado y sus orígenes, así como la aceptación del hecho de que la legislación pueda ser modificada y permita que las personas adoptadas que lo deseen accedan con mayor facilidad a sus orígenes.

Por otra parte, tienen que asumir el rol diferencial de mantener una actitud de escucha y de ayuda ante la demanda de información por parte de las personas adoptadas. Los adoptantes, al interiorizar este rol, facilitarán una relación de comprensión y entendimiento con los adoptados que posibilitará una evolución adecuada a través de las diferentes fases del proceso de conocimiento de los orígenes. Para ello es preciso que en el proceso de selección se forme a los futuros padres adoptivos en quién, cómo y cuándo hablar a los niños de su condición de adoptado y de sus orígenes.

Otro aspecto que hay que tener en cuenta es la necesidad de que las entidades responsables de la adopción recojan suficiente información acerca de los orígenes de los niños adoptados, aun cuando se trate de bebés a los que sus madres entregan voluntariamente. Es frecuente que esta información no exista en los expedientes, ya que éstos se elaboran pensando sólo en los aspectos formales administrativos y jurídicos y no tanto en las necesidades futuras del adoptado.

Igualmente debe proporcionarse a las familias adoptantes aquella información relativa a los antecedentes y a los orígenes del niño que se considere relevante para el proceso educativo posterior, de manera que sea la propia familia la que gradualmente pueda facilitar dicha información.

La actitud de algunas familias de querer conocer sólo una parte de la información, para no sentirse abrumadas, ha de contemplarse por el técnico ofreciéndoles la posibilidad de una mayor ampliación en los momentos que lo encuentren oportuno.

El disponer de la información por parte de las familias adoptantes facilitará dar una respuesta apropiada a las demandas de los adoptados de manera que éstos puedan conocer su realidad evitando cubrir de fantasías esos vacíos.

Cuando no hay hechos y certezas acerca de las circunstancias del abandono, los procesos de duelo nunca concluyen y los sentimientos por la pérdida que supone la adopción difícilmente se resuelven, a no ser que el niño elabore una imagen mental de aquellos padres que perdió. Esta representación interna se elabora a partir de la información que se transmite de muy variadas formas y con el producto de su fantasía (Brodzinsky *et al.*, 1992)

2. Asesoramiento en la fase de búsqueda

Va destinado a las personas adultas adoptadas, así como a sus familias de origen y adoptivas.

Buscar los orígenes puede ser una experiencia estresante. Los adultos adoptados a menudo sienten una ambivalencia antes de iniciar la búsqueda. Pueden incluso interrumpirla para volver a pensar sus objetivos y pueden sentir el impulso emocional de la búsqueda mucho antes de que se hayan producido los resultados.

Buscar a una persona adoptada también puede ser estresante para los padres de origen. Triseliotis (1988) ha afirmado que dar un niño en adopción es una experiencia traumática que no se olvida nunca por parte de estos padres. Watson (1986), Howe (1990) han observado que los padres de origen experimentan sentimientos de pérdida y culpabilidad que pueden durar muchos años después de la adopción.

Algunos investigadores han sugerido que los servicios de asesoramiento ofrecidos a los adultos adoptados, padres biológicos y familias adoptivas pueden ayudar a reducir parte del estrés asociado con una búsqueda de los orígenes o con una reunión (Aumend y Barret, 1983; Auth y Zaret, 1986; McColm, 1989; Triseliotis, 1973, 1988).

Dada la cantidad e intensidad de emociones contradictorias y ambivalentes, los diferentes miembros del triángulo de la adopción necesitan ayuda a lo largo de todo el proceso y especialmente en cuatro momentos claramente delimitados (Reitz y Watson, 1992):

- a. Decidir investigar.
- b. Localizar a la persona buscada.
- c. Hacer el contacto.
- d. Integrar la experiencia del encuentro.

a. Decidir investigar.

La tarea del técnico es ayudar a resolver las ambivalencias que suele presentar la persona en relación al proceso de búsqueda ya que ésta puede resultar infructuosa o, una vez que ha tenido éxito, puede resultar, en ocasiones, dolorosa.

En los casos en que por iniciar la búsqueda se hallen sentimientos de lealtad hacia los padres adoptivos y hacia el cónyuge o los hijos, se ha de animar a la familia a que se implique en la búsqueda y, de esta forma, la facilite. Es importante que exista una congruencia de todos los datos y hechos que se puedan conocer acerca de las circunstancias que rodearon su adopción.

Por otra parte, se reactivan fantasías relativas al abandono y la pérdida que pretenden cubrir los vacíos en los que no se dispone de información fehaciente. La intervención tiene que ir dirigida a desanimar la especulación, a animar la búsqueda de más hechos, validar los sentimientos ambivalentes y a explorar, entre el profesional y el adoptado, cómo puede impactar la búsqueda en todo el sistema familiar.

b. Localizar a la persona buscada.

En ocasiones, éste es un proceso muy complejo en el que se exploran vías al final de las cuales puede encontrarse la frustración de haber realizado un esfuerzo inútil debiendo reiniciar todo el proceso de nuevo o la recompensa de haber localizado a la persona deseada.

En otras ocasiones, cuando se ha obtenido un teléfono o una dirección, el proceso se corta por miedo a la reacción de los familiares biológicos, o bien la persona adoptada decide continuar con su propósito. Son pocos los adoptados que solicitan ayuda en ese periodo. Sin embargo, algunos familiares pueden pedir orientaciones sobre cómo actuar cuando se presentan periodos depresivos ante el fracaso.

Un papel importante del técnico es ayudar al adoptado a resolver la pérdida en las búsquedas sin éxito y reforzarlo en aquellos casos en que la búsqueda tenga éxito.

c. Hacer el contacto.

El adoptado necesita con frecuencia apoyo para hacer frente a los sentimientos más intensos de miedo a lo desconocido, al rechazo o a la pérdida de control. Para ello es muy importante que cuenten con el apoyo de la familia adoptiva. Las actitudes que deben tener estas familias son las siguientes (Siegel, 1992):

1. Hacerles saber que los comprenden. Repetirles todo lo que les han dicho sobre sus vidas. Que sepan que siempre estarán allí pase lo que pase.

2. Decirles que siempre los apoyarán. Notificarles que les darán mayor apoyo emocional porque lo necesitan en ese momento.

3. Decirles que les expresen sus temores. Ellos tienen miedo de perder el amor de sus padres adoptivos, de lo que encontrarán, de ser rechazados. Ayudarles a hablar sobre sus sentimientos.

4. Escuchar lo que ellos les dicen. No hacer suposiciones. Pedir aclaraciones para poder comprender.

5. Descubrir si necesitan su ayuda de otras maneras. Pueden querer que los padres adoptivos participen directamente en el proceso o que no lo hagan. Respeten sus deseos.

6. Demostrar la seriedad de sus palabras con sus actos. No hacer declaraciones que luego no cumplirán.

En ocasiones es muy conveniente que el propio servicio de adopción realice el papel de intermediario y establezca el primer contacto con la familia de origen para comprobar sus circunstancias y motivaciones en torno a la reunión con el adoptado.

d. Integrar la experiencia del encuentro.

El encuentro con éxito genera sus propias dinámicas. Algunas respuestas iniciales requieren una contestación como las de «¿por qué me diste en adopción?, ¿a quién me parezco?...». Si las respuestas a estas preguntas son satisfactorias se pasa a la fase de negociación de los posibles contactos posteriores: la red de personas configurará las futuras relaciones, la homeostasis entre las dos familias y la clarificación del rol de todos los implicados.

Si el encuentro no da respuestas satisfactorias a estas preguntas puede reclamarse ayuda para resolver la insatisfacción, para buscar explicaciones a este hecho y decidir cómo actuar a continuación.

En el caso de rechazo al contacto, los aspectos que más relevancia tienen son los sentimientos de abandono, pérdida y daño en la propia autoestima. También deben sopesarse los «pros» y los «contra» al tratar de iniciar un nuevo intento de contacto.

Conclusiones

Como hemos podido observar, la situación en España en torno a la búsqueda de los orígenes está en una fase incipiente. Existe un interés, por parte de algunos técnicos, en profundizar sobre los efectos de la búsqueda de los orígenes y las diferentes alternativas que puedan facilitar esta búsqueda; por otra parte no se han realizado investigaciones que permitan conocer en profundidad la situación actual y las necesidades de las personas adoptadas y, por último, disponemos de un marco legal que no facilita esta búsqueda.

Las acciones a tomar debieran ir en esta dirección:

a) Llevar a cabo investigaciones de ámbito nacional y autonómico para conocer las demandas y necesidades de las personas adoptadas adultas, así como las repercusiones de la búsqueda en cada una de las partes implicadas en el proceso de la adopción (adoptado, familia de origen, familia adoptiva).

b) Prever, por parte de los técnicos actuales, una recogida de información sobre aquellos aspectos más significativos de la familia de origen y de las circunstancias que motivaron la adopción, para poderlos facilitar a la persona adoptada si lo demanda. En este sentido, es necesario profundizar en el trabajo que se realiza con los futuros padres adoptivos en la fase de selección-formación, preparándoles para que asuman y comprendan las diferentes etapas evolutivas y las necesidades de la persona adoptada, así como los roles diferenciales de los padres adoptivos.

c) Fomentar la existencia de servicios postadopción que puedan atender las demandas de cualquiera de las partes (adoptados, adoptantes y familias bio-

lógicas) en torno a sus orígenes. Estos Servicios podrían valorar sus motivaciones y las circunstancias para ayudarles a realizar una toma de decisiones adecuada, y en los casos que fuera preciso facilitar los encuentros.

d) Potenciar un cambio en la actual legislación que haga prevalecer los derechos de las personas adoptadas adultas para poder acceder a la información en torno a sus orígenes.

REFERENCIAS

- Amorós, P. (1987). *La adopción y el acogimiento familiar*. Madrid: Editorial Narcea.
- Amorós, P. (1988). *Situación actual de los servicios de adopción y acogimiento familiar*. Centro de Estudios del Menor. Ministerio de Asuntos Sociales.
- Amorós, P., Fuertes, J. y Roca, M.J. (1994). *Programa para la formación de familias acogedoras*. Junta de Castilla y León y Ministerio de Asuntos Sociales.
- Aumend, S.A. & Barret, M.C. (1983). Searching and non searching adoptees. *Adoption and Fostering*, 7, 2, 37-42.
- Aumend, S.A. & Barret, M.C. (1984). Self concept and attitudes toward adoption: A comparison of searching and non searching adult adoptees. *Child Welfare*, 63, 251-259.
- Auth, P.J. & Zaret, S. (1986). The search in adoption: A service and a process. *Social Casework*, 67, 11, November, 560-568.
- Andersen, R. S. (1989). The nature of adoptee search: adventure, cure or growth. *Child Welfare League of America*, LXVIII, 6, 15-19.
- Beek, M. (1994). The reality of face-to-face contact after adoption. *Adoption and Fostering*, 18, 2, 39-43.
- Berry, M. (1993). Adoptive parents' perceptions of, and comfort with, open adoption. *Child Welfare League of America*, LXXII, 3, 231-233.
- Blanton, J., Terril L. & Deschner, J. (1990). Biological mother's grief: the postadoptive experience in open versus confidential adoption. *Child Welfare of America*, LXIX, 6, 525-535.
- Brodzinsky, D. M., Schechter, M.D. & Hening, R.M. (1992). *Being adopted. The lifelong search for self*. New York: Anchor Books.
- Burus, R.B. (1990). *El autoconcepto: teoría, medición, desarrollo y comportamiento*. Bilbao: Ediciones Ega.
- Campbell, Lee H., Silverman, P.R. & Patti, P.B. (1991). Reunions between adoptees and birth parents: the adoptees experience. *National Association of Social Workers*, 36, 4, 329-335.
- De Woody, M. (1993). Adoption and disclosure of medical and social history: a review of the law. *Child Welfare League of America*. LXXII, 3, 195-215.
- Etter, J. (1993). Levels of cooperation and satisfaction in 56 open adoptions. *Child Welfare League of America*. LXXII, 3, 257-267.
- Feast, J. (1992). Working in the adoption circle-outcomes of section 51 counseling. *Adoption & Fostering*, 16, 4, 46-52.
- Fuertes, J. y Amorós, P. (1996). *Práctica de la adopción*. En Ochoterena, J. de P. y Arruabarrena, M.L., *Manual de protección infantil*. Barcelona: Masson.
- Gladstone, J & Westhues, A. (1992). Adoption disclosure counseling as perceived by adult adoptees and biological relatives. *Child Welfare League of America*, LXXI, 4, 343-355.
- Geenberg, M. (1993). Post-adoption reunion -are we entering uncharted territory? *Adoption & Fostering*, 17, 4, 5-15.
- Gross, H E. (1993). Open adoption: a research-based literature review and new data. *Child Welfare League of America*. LXXII, 3, 269-283.
- Hall, G. (1991). Adoption and contact with birth families. *Adoption & Fostering*, 15, 3, 40-45.
- Hornor Plumez, J. (1987). *Successful adoption. A guide to finding a child and raising a family*. New York: Harmony Books.
- Howe, D. (1990). The post-adoption centre: The first three years. *Adoption and Fostering*, 6, 2, 49-52.
- Hunter, M. (1993). Working with the past. *Adoption & Fostering*. 17,1, 31-36.
- Kowal, K.A. & Schilling, K.M. (1985). Adoption through the eyes of adult adoptees. *American Journal of Orthopsychiatry*, 55, 334-362.
- Lambert, L., Borland, M., Hill, M. & Triseliotis, J. (1992). Using contact registers in adoption searches. *Adoption & Fostering*, 16, 1, 42-45.

- Lewis Rompf, E. (1993). Open adoption: what does the «average person» think? *Child Welfare League of America, LXXII, 3*, 219-230.
- March, M.X. (1993). *La adopción en Mallorca: una investigación evaluativa*. Mallorca: Consejería de Gobernación, Dirección General de Juventud.
- McColm, M. (1989). Family Reunion. *Perception, 13*, 3, 10-13.
- Pacheco, F. & Eme, R. (1993). An outcome study of the reunion between adoptees and biological parents. *Child Welfare League of America, LXXII, 1*, 53-64.
- Palacios, J., Sánchez Sandoval, Y. y Sánchez Espinosa, E.M. (en prensa). *Estudio de los niños adoptados en Andalucía desde 1987 y de sus familias*. Sevilla: Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Reitz, M. & Watson, K.W. (1992). *Adoption and the family system*. New York: The Guilford Press.
- Sachdev, P. (1989). The triangle of fears: fallacies and facts. *Child Welfare League of America, LXVIII, 5*, 491-503.
- Sachdev, P. (1991). Achieving openness in adoption: some critical issues in policy formulation. *American Orthopsychiatric Association, 61*, 2, 241-249.
- Sachdev, P. (1992). Adoption and reunion after: A study of the search process and experience of adoptees. *Child Welfare League of America, LXVI, 1*, 53-68.
- Samuels, S.C. (1990). *Ideal adoption. A comprehensive guide to forming and adoptive family*. Insight Books. New York and London: Plenum Press.
- Siegel, S.E. (1992). *Su hijo adoptivo. Una guía educativa para padres*. Barcelona: Paidós.
- Small, J. W. (1987). Working with adoptive families. *Public Welfare*, summer, 41-48.
- Sorosky, A.D., Baran, A. & Pannor, R. (1984). *The adoption triangle*. New York: Anchor books.
- Triseliotis, J. (1973). *In Search of Origins*. London: Rotledge and Keagan Paul.
- Triseliotis, J. (1988). Adoption services and counselling. *Adoption and Fostering, 12*, 2, 31-37.
- Warren Lindsay, J. (1987). *Open adoption: A caring option*. Buena Park, California: Morning Glory Press.
- Watson, K. (1986). Birth families: Living with the adoption decision. *Public Welfare, 44*, 2, 5-10.
- Winkler, R., Brown, D.W., Van Keppel, M. & Blanchard, A. (1990). *Clinical practice in adoption*. New York: Pergamon Press.

